donde la institución matrimonial será utilizada, tanto para evitar la disgregación del patrimonio familiar, como para la concentración y aumento. Esta situación no es privativa de la hidalguía rural, sino que labradores, comerciantes y clases populares acomodadas en general, conciertan matrimonios entre parientes en pro de una mejora social. Por consiguiente, los individuos de todos los estamentos, generalmente, se han visto condicionados en la elección matrimonial en función de los intereses y objetivos del grupo familiar<sup>10</sup>.

Objetivos e intereses quedan perfilados cuando se afirma que la familia es, pues, la institución social a través de la cual se lleva a cabo no sólo la reproducción de todo el sistema social, sino también las posibilidades o no de movilidad de los distintos grupos sociales. Matrimonio y patrimonio, es decir, familia y propiedad son, por lo tanto, dos realidades estrechamente relacionadas"<sup>11</sup>. Y es que, estrechamente vinculada a la endogamia familiar, se encuentra la endogamia social. Suponía la puesta en marcha de una serie de estrategias matrimoniales hacia familias con intereses comunes, en las que primaba la idea de reforzar o mejorar la posición familiar, tanto en grupos de la élite como en otros grupos intermedios.

## 3. Las segundas nupcias

La importancia de las segundas y sucesivas nupcias es un hecho constatado ampliamente en la demografía<sup>12</sup>. En el medio rural, donde las tasas de mortalidad eran elevadas, las segundas nupcias fueron frecuentes. La muerte formaba parte de la vida cotidiana y aunque ésta era inevitable, se aferraban a la vida, de tal manera que, cuando el hogar se rompía por la muerte de uno de los esposos, se procuraba contraer nuevas nupcias para rehacer la casa y la familia. La muerte en la edad adulta estaba relacionada con múltiples y variadas circunstancias, desde el parto en el caso de la mujer, a las guerras o epidemias.

La edad de acceso al matrimonio delimitará los porcentajes de las segundas nupcias, y a edades más tardías la probabilidad de enviudar es

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Chacón Jiménez, F y Méndez Vázquez, J., 2007, págs. 61-85.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Casey, J y Chacón Jiménez, F, (et alii)., 1987, pág. 14.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Las segundas nupcias ha sido objeto de numerosos trabajos. Sobre su importancia en los ciclos demográficos antiguos destacamos: Dupaquier, J , Livi-Bacci, M y otros (eds)., Londres, 1981; Rodríguez Ferreiro, H.M.,1984, págs. 439-458; Sanz Sampelayo, J. F., 1978, págs.253-263; Kertzer, D. I. - Laslett, P. [eds].:, 1995; Poumarede. J. ,1992, págs. 64-76.